

9 INDUSTRIA, INNOVACIÓN E INFRAESTRUCTURA



Nuestra infraestructura nacional nos mantiene unidos. No es algo en lo que pensemos muy a menudo, pero es esencial.

El transporte es un buen ejemplo. En la época de San Vicente, la mayoría de la gente vivía y moría tan solo cinco millas de su lugar de nacimiento. ¡Difícil de imaginar! La humanidad se mueve, la vida significa movilidad, y el desarrollo en todo el mundo exige sistemas que proporcionen no solo viajes personales, sino también el movimiento de bienes y recursos. De hecho, una infraestructura decente separa a los mundos desarrollados y en desarrollo.

Lo mismo puede decirse de nuestros edificios, puentes, vehículos y todos los artículos relacionados. ¿Sabías que el crecimiento de la industria manufacturera, en general y no solo en los EE.UU., ha estado en un descenso constante incluso antes de COVID? Los recursos y las cadenas de suministro a menudo se ven afectadas por nuevos obstáculos. Nuestra creciente interconexión global significa que si un país se ralentiza, también lo hacen otros. Interconectado significa interdependiente. Ningún país hoy puede considerarse totalmente independiente.

Esto nos recuerda el pensamiento del Cambio Sistémico: Todo está conectado, nada sucede en aislamiento.

Por eso dependemos de sistemas saludables y mentes creativas para resolver problemas y fomentar el desarrollo. Durante la COVID, hemos utilizado la tecnología como apoyo vital, y pronto nos enteramos de que nuestra infraestructura de comunicación es esencial. Ya sea que estuviéramos en contacto con nuestras familias en Roma o leyendo noticias sobre China, muchos de nosotros estábamos conectados en línea, manteniendo relaciones al menos virtualmente, y trabajando eficazmente de una nueva manera. Aunque gran parte del mundo está cubierto por al menos una red de 2G, demasiados en todo el mundo no disfrutaban de los instrumentos ni de la práctica técnica para beneficiarse de la infraestructura de la comunicación moderna.

Algunas industrias no eran tan resistentes. En concreto, muchas industrias en pequeña escala se vieron gravemente afectadas por la pandemia. Probablemente todos conocemos al menos una o dos tiendas independientes que tuvieron que cerrar debido a la pandemia. Estas tiendas independientes son importantes para nuestras sociedades globales. A medida que la guerra contra las corporaciones monopolísticas continúa en Estados Unidos y otras partes del mundo, las pequeñas empresas son vitales para ayudar a promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.

Como nos recuerda la ONU, "el crecimiento económico, el desarrollo social y la acción climática dependen en gran medida de las inversiones en infraestructura, el desarrollo industrial sostenible y la fabricación tecnológica mundial", que a su vez crean nuevas alternativas de empleo e ingresos.

Por lo tanto, el Objetivo de Desarrollo Sostenible #9 pide a las naciones que mejoren el acceso a internet de alta velocidad y banda ancha confiable y asequible, y que aceleren la adopción generalizada y equitativa de vehículos eléctricos. Invertir en infraestructura, investigación y desarrollo, promover la industrialización inclusiva y sostenible y fomentar la innovación.

Como consumidores, tenemos un papel que desempeñar. Podemos utilizar nuestro propio poder adquisitivo como "votos de peaje" para un mundo en el que queremos vivir. Si mostramos a las empresas que queremos sostenibilidad, podemos investigar primero para dar nuestro dinero a empresas verdaderamente sostenibles,

y para apoyar a las industrias cuyos objetivos se alinean con los nuestros. Tenemos el poder. Deberíamos usarlo con prudencia.

Un ejemplo pequeño pero indicativo: un sitio web particularmente útil en la compra de ropa de forma sostenible por marcas de calificación en varias categorías:

https://directory.goodonyou.eco/?_ga=2.263115849.417480627.1619734137-191032380.1619734137. Una investigación modesta que podemos hacer fácilmente por nuestra cuenta nos pondrá en contacto con otras formas de encontrar recursos y empresas que merecen apoyo.



ODS #9 arriba es bastante técnico y no un área en la que solemos enfocarnos, pero este # 10 habla directamente a nuestros corazones vicencianos! Nuestro carisma

para compartir el Evangelio y servir, especialmente a las personas que viven en la pobreza, nos inspira a trabajar para reducir las desigualdades injustas.

Todos somos muy diferentes, con necesidades y deseos diferentes, pero una cosa en la que podemos estar de acuerdo es que nadie quiere quedarse atrás. La verdad es, sin embargo, que muchas personas en todo el mundo se dejan atrás cada día de diferentes maneras. Muchos son silenciados, explotados y dejados fuera de decisiones globales importantes. Las potencias mundiales y los responsables de la toma de decisiones no preguntan a quienes viven en pobreza devastadora y una vulnerabilidad constante qué necesitan y quieren, ni cómo suministrarlos. Cada vez más en la ONU, el mantra es "no hablen de nosotros (gente pobre) sin nosotros".

La explotación y el sufrimiento prosperan en situaciones de desigualdad. Y ahora vemos la necesidad de reducir las desigualdades en voz alta y clara a través de la crisis de las vacunas. Muchos países, por lo general los más pobres y vulnerables, no han podido obtener vacunas, mientras que otros no gestionan bien algunos suministros y no compartirán la patente necesaria para su producción.

Aparte de las desigualdades que existen entre los países antes y durante el COVID, en lo que respecta a la salud, la seguridad, la protección social y la economía, las mujeres de todas las nacionalidades han sido más afectadas por el COVID debido a su sexo. El desempleo pone en peligro los avances hacia la igualdad de género y los derechos de las mujeres. Cuando las escuelas abren uno o dos días a la semana, esta semana pero no la próxima, de manera desordenada, no se puede esperar que las madres, típicamente las que cuidan a la familia, mantengan un empleo estable.

Asimismo, las necesidades especiales de las personas de edad, las personas con discapacidad, los niños, los migrantes y los refugiados, y los pueblos indígenas, deben ser consideradas mientras reconstruimos nuestras comunidades globales. Es importante que centremos las voces de los más afectados por las fallas sistémicas. Es importante que votemos por legisladores que consideren las necesidades especiales de los grupos privados de derechos. Es importante que escuchemos a los que sufren, y que hagamos todo lo posible para entender las necesidades de los que nos rodean. Es importante que todos hablemos en contra del discurso de odio, que ha aumentado bruscamente durante la pandemia, y creamos espacios inclusivos y seguros para todas las personas.

Desigualdades basadas en ingresos, sexo, edad, discapacidad, orientación sexual, raza, clase, etnia, religión y oportunidad deben ser considerados en cada decisión que tomamos. Es nuestra responsabilidad utilizar nuestras crecientes conexiones

globales para el cambio transformador. Debemos invertir en salud, educación, protección social y empleos decentes. Debemos eliminar las leyes discriminatorias. Si queremos avanzar, "avanzar juntos", tenemos que centrarnos en no dejar a nadie atrás.

El ODS #10 pide a las naciones que adopten políticas fiscales y sociales que promuevan la igualdad y una mejor regulación de los mercados e instituciones financieras globales. Tomar decisiones basadas en la solidaridad y el bien común. "No deje a nadie atrás" se ha convertido en un imperativo moral y una medida crítica del éxito del desarrollo.